







**Manifestación de arte novecentista**

Unos jóvenes artistas valencianos, sensibles a la hora actual, organizan una «Manifestación de arte novecentista», que será elocuente demostración — verbal y plástica— de los ibéricos que vibran en el pulso de nuestro tiempo.

El Ateneo Mercantil, consciente de sus deberes culturales y con alto espíritu de valencianía, ampara este gesto de los jóvenes valencianos y patrocina esta Manifestación, este esfuerzo para realizar el concepto artístico de Valencia situándola cara al devenir, en la órbita estética del nuevo tiempo.

Como ya se ha insinuado, esta Manifestación no tendrá carácter meramente localista, sino que a las aportaciones de los valencianos— unos ya bien conocidos en el resto de España y en el extranjero, como Pinazo, Sánchez, Lahuerta y Climent, y otros irrevelados— irán unidas obras de los mejores pintores y escultores actuales, principalmente de elementos de la Sociedad de Artistas Ibéricos, ofreci-

da con entusiasmo franco y plenamente identificada con el propósito de los organizadores de esta «Manifestación de arte novecentista».

Estas realidades plásticas—diversidad de tendencias, suma de inquietudes—serán avaladas y ponderadas por un ciclo de conferencias de artistas e intelectuales bien prestigiados: Manuel Abril, Benjamín Jarnés, Juan Chabás, don Andrés Ovejero—catedrático de Historia del Arte en la Universidad Central—y Cipriano Rivas Cherif—Premio Nacional de Literatura en 1931.

Además, la «Orquesta Valenciana de Cambra—agrupación juvenil que nace con pujante brío—dará una audición de música ambientada con el tono de la Exposición, interpretando algunas composiciones inéditas de jóvenes musicógrafos valencianos.

Y, como colofón de la serie de acontecimientos que se celebrarán en el decurso de la Manifestación, la conferencia de clausura que pronunciará el señor Rivas Cherif, irá acompañada de una demostración del Teatro de Arte de Moscú. Con tan valiosos elementos cabe

augurar un rotundo éxito para el Ateneo Mercantil y para el prestigio de Valencia.

**NECROLOGÍA**

Fué modelo de esposa y madre ejemplar, dejando en su hogar un hueco difícil de llenar con su desaparición.

A su atribulado esposo don José Forcada, amantísimos hijos doña María de la Natividad, don Vicente y don Luis, enviamos nuestro más sentido pésame, elevando una oración por el alma de la finada.

Ha dejado de existir en nuestra ciudad la respetable señora doña Paulina Rodríguez Cerverón, da-

ma de relevantes virtudes, que consagró su vida al bien. Ha fallecido a la avanzada edad de 78 años, sumiendo en el desconsuelo consiguiente a la familia.

A los hijos don Manuel, doña Amalia y don Alfredo García Rodríguez, y al hijo político don Víctor Gomis, enviamos nuestro pésame.

**EXTRACTO DE MALTA del doctor GREUS**  
Alimento vegetal reconstituyente. Farmacia plaza Santa Catalina, 4.

**Grandes Almacenes**  
**GALERIAS AVENIDA, S. A.**

*Amalio Gimeno, 2*

**Actualmente gran reclamo de ropa blanca**

**PRECIOS SIN COMPETENCIA**

**ENTRADA LIBRE**

574 Folletín de «La Correspondencia de Valencia»

Causaba espanto mirarla. Instintivamente y poseídos de terror, todos le abrían paso para dejarla pasar.

\*\*\*

Valentina Bressolles llegó junto al cuerpo inmóvil de Mauricio, apartó violentamente a los que se habían acercado a auxiliar al joven, cayó de rodillas junto a su amante, se inclinó sobre él, puso sus labios sobre la herida de la cabeza, por la cual salía la sangre en abundancia, y la sangre saltó a su rostro y manchó sus galas.

—¡Mauricio! ¡llanó, sin dejar un instante de reír.—¡Mauricio mío!

No obteniendo respuesta, volvió a los demás para decirles: —¡Duerme...! ¡No lo despertéis!... ¡Yo velaré su sueño!

Y, sentándose en el suelo, sobre la sangre misma, recostó cuidadosamente en sus rodillas la cabeza del joven.

Luego añadió en voz baja, llevando un dedo a sus labios: —¡Chist!... ¡Silencio!... ¡Que no se despierte!

—Pero ¡Dios mío!—preguntó Ludovico Bressolles, intentando acercarse a su esposa.—¿Qué le sucede?

Los que le rodeaban, adivinando lo que el arquitecto no acertaba a comprender, impidieron que hasta su esposa llegase.

Tenieron que el pobre señor se fuese a las afueras para soportar el último golpe que le esperaba.

\*\*\*

El doctor Dufresne, que, como médico de la familia e investigador principal de la boda cuyo contrato

había firmado aquella noche, asistía a la fiesta, y el doctor Iwan non, que, según sabemos, habíase presentado poco antes acompañando al conde Iván, en su calidad de facultativo, habían sido los primeros en acercarse a Mauricio y a Aimée Joubert, que permanecían tendidos juntos en el suelo.

El doctor Dufresne, cogiendo a Valentina por debajo de los brazos, la obligó a levantarse, la alejó de allí y la confió a los criados, ordenándoles: —Llévala a sus habitaciones y no permitáis que salga de ellas.

Sacada de allí a la fuerza por los criados, Valentina salió riendo y repitiendo: —¡Duerme!... ¡No lo despertéis!... ¡Dejadle dormir!

Ludovico Bressolles, lleno de angustia, volvió a preguntar: —Pero ¿qué le pasa a mi esposa?

El médico de la casa llegó hasta el arquitecto, le estrechó la mano y le dijo: —¡Valor, amigo mío!... Lo que ocurre y no comprendéis es terrible, y por lo mismo os recomiendo que tengáis valor.

Y añadió con solemnidad imponente: —La señora Bressolles se ha vuelto loca!

—¡Loca!—exclamó Ludovico, aterrado, yendo a reunirse con su hija, que lloraba en los brazos de Alberto.

—¡Loca!—repitió Pablo de Gibray.

Y murmuró para sí:

Simona y María o la mujer detective 575

—¡Dios la ha castigado, sin darme a mí tiempo para que la castigue!

\*\*\*

Mientras la mayoría de los presentes rodeaban a María y al señor Bressolles, procurando consolarlos, y el conde Iván, Alberto y Gabriel Servet comentaban lo ocurrido, y el juez de instrucción, el jefe de Seguridad y el comisario de las delegaciones, como representantes de la autoridad y la ley allí en aquellos instantes, conferenciaban acerca de lo que debían ordenar y hacer, el doctor Dufresne volvió junto a Mauricio, lo pulsó, lo examinó y dijo: —Es cadáver y nada puede hacerse ya por él. La muerte debió ser instantánea.

Y salió del salón para dirigirse a las habitaciones de Valentina y auxiliar a ésta.

Aunque opinaba que aquella locura repentina era incurable, reconocíase obligado a prestar a la demente algunos socorros.

Casi al mismo tiempo, el médico ruso, que se había encargado de auxiliar y reconocer a Aimée Joubert, incorporóse a su vez, diciendo: —Y esta pobre señora ha muerto también. Nada puede hacerse tampoco por ella.

—¡Muerta!—repitieron tristemente el juez de instrucción, el jefe de Policía y el comisario de las delegaciones.

Los tres sintieron sinceramente el trágico fin y la pérdida definitiva de «Ojo de gato», que tan buenos servicios habíales prestado y que había sucumbido heroicamente en el cumplimiento de su deber.

\*\*\*

La muerte de Mauricio y la señora Rosier, protagonistas del sangriento drama que allí mismo acababa de tener rápido e inesperado desenlace, alejaba la posibilidad de que fuesen aclarados tantos y tan impenetrables misterios, que nadie comprendía.

Así lo manifestó el señor Bressolles, exclamando: —¡Y han muerto llevándose al sepulcro la explicación de lo ocurrido!

Después de consultar en voz baja con el juez y el comisario, el jefe de Policía repuso: —Yo daré la explicación que ellos no pueden dar, puesto que ya no existen.

Todos prestaron atención, y él lo justificó todo añadiendo: —Mauricio, futuro esposo de la señorita Bressolles, ese infortunado joven, hijo de la señora Rosier, que ahí yace cadáver, era un asesino, cómplice de otros asesinos que por medio de la señora Rosier están ya en nuestro poder y que recibirán muy pronto el castigo que por sus crímenes merecen.

Estas explicaciones fueron acogidas con rumores de asombro.

—El cumplimiento de su deber, pues prestaba sus servicios como auxiliar de la Policía—prosiguió el jefe de seguridad—, ha costado a la pobre señora Rosier la vida. Uno de los criminales que nos ha entregado la hirió mortalmente al verse descubierto y perdido por

**Indicador turístico de Valencia**

**ARCHIVOS.—Municipal.**—En el Ayuntamiento. Valiosas colecciones de documentos, códices del Mustazaf, «Consulat de Mar», «Furs», histórica «Senyera», estatua del rey don Jaime y otras antigüedades.

**General del reino.**—Magníficas colecciones de documentos para la formación de la Historia del antiguo reino de Valencia.

**Del Cabildo.**—Códices miniados. Documentos históricos. Colección sigilográfica.

**BIBLIOTECAS.—Universitaria.**—Más de 50.000 volúmenes. Gran número de incunables y códices iluminados. El primer libro impreso en España y estampado en Valencia, «Les trobes en llahor de la Verge María».

**Del Patriarca.**—Una de las más notables de España. También son importantes las bibliotecas del Palacio Arzobispal, Municipal, Casa Vestuario, Centro de Cultura Valenciana, Casa del Pueblo y otras.

**EDIFICIOS PUBLICOS.—Lonja.**—Magnífico edificio considerado como el más notable de la arquitectura gótica en España. El exterior es de estilo gótico, exceptuando el Salón del Consulado, influenciado por el Renacimiento. Salón Columnario consta de tres grandiosas naves sostenidas por ocho esbeltas columnas salomónicas. Maravilloso artesonado procedente de la antigua Casa de la Ciudad, único en su género, en el Salón del Consulado.

**Palacio de la Generalidad del reino.**—Notabilísimos artesonados en sus salones, destacando el del Salón de Cortes. Interesantes pinturas y galería de retratos de los reyes de Valencia. Valiosa colección de utensilios prehistóricos.

**Palacio Arzobispal.**—Fue alminar o alhóndiga en la época árabe. El edificio actual, muy espacioso. En el claustro central, una gran estatua de Santo Tomás de Villanueva.

**Seminario.**—Edificio enorme con espaciosa capilla.

**Universidad.**—Estatua de Juan Luis Vives. Espacioso paraninfo. Buenas pinturas. Observatorio meteorológico.

**Gobierno civil.**—En el ex convento de los Templarios. En el mismo edificio se hallan el Gobierno civil, Delegación de Hacienda, Jefatura de Policía y Diputación Provincial. Iglesia del Temple con monumental fachada grecorromana.

**Palacio de Dos Aguas.**—Estilo churrigueresco. Su portada, obra de Vergara, es una de las más notables de Europa en su estilo.

**Palacio de Justicia.**—Sobrecillo edificio. Estatua de Carlos III, labrada por Vergara, en lo alto del cornisamento. Monumental escalera y vestíbulo.

**Hospital Provincial.**—Lo forman varios edificios, con un área inmensa; cuatro iglesias y la Facultad de Medicina. El Hospital es muy capaz y con perfectas instalaciones modernas. En un patio la estatua de fray Gilabert Jofré, valenciano, fundador del primer Manicomio de Europa.

**Mercado Central.**—De reciente construcción, es uno de los mayores y más hermosos de Europa. Ocupa una superficie de 8.000 metros cuadrados y tiene 1.821 puestos de venta.

**Plaza de Toros.**—Es la mejor de España por su aspecto monumental y proporciones arquitectónicas. Celebra magníficas corridas de toros; son famosas las de la Feria de Julio.

**Baños del Almirante.**—Consérvanse restos de estos baños árabes en una estancia circular con bóveda y típicos tragaluces poligonales.







